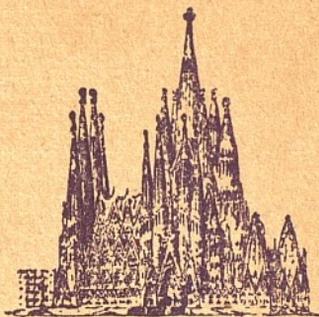


EL PROPAGADOR DE LA DEVOCION A SAN JOSÉ

BOLETIN OFICIAL ILUSTRADO

DE LA ASOCIACION
ESPIRITUAL
DE DEVOTOS
DE
SAN JOSE DE
ESPAÑA



QUE CONSTRUYE
EL TEMPLO.
EXPIATORIO
DE LA
SAGRADA
FAMILIA

Se publica bajo los auspicios de S. E. I. el Obispo de Barcelona
Y CON LA BENDICION DE SU SANTIDAD

Dios os bendiga. — Orad, hijos, porque la oración sube y las gracias descienden. — 2 noviembre, 1870.

Pío, Papa IX

Id a José, a quien constituyó Dios como Padre del Rey y Señor de toda su familia, y el Señor os bendiga. — 18 septiembre 1879.

León, Papa XIII

A nuestros amados hijos, propagadores de la devoción a San José, Esposo de la Bienaventurada Virgen María, felicitamos de todo corazón, les deseamos prosperidades en el Señor por el acostumbrado óbolo que nos ofrecen, y les concedemos benignamente la Bendición Apostólica. — 26 junio, 1924.

Pío, Papa X

Hacemos votos por el incremento siempre en aumento del PROPAGADOR y de la Asociación, e invocando sobre los mismos las mejores gracias celestiales, concedemos cordialísimamente la Bendición Apostólica. — 18 de noviembre 1921.

Benedicto, Papa XV

Cordialísimamente concedemos a todos los suscriptores y cooperadores la Bendición Apostólica. imploramos y anhelamos un acrecentamiento siempre mayor con los frutos cada día más abundantes de bien y de gloria para la Santa Iglesia, de modo singular en la principal y verdaderamente grandiosa de la erección del Templo a la Sagrada Familia, monumento insuperado del arte y de la fe.—18 junio de 1922.

Pío, Papa XI

Apartado correos núm. 10 :: BARCELONA :: Calle de Fontanella, 13
España, 5 ptas. :: Suscripción anual :: Extranjero, 7 ptas.

*Correspondencia del 10 al 23 de
noviembre de 1925*

LINARES.—M. S.
ZAMORA.—D. S.
VALLADOLID.—C. S.
CUEVAS DE VERA.—B. S.
CORUÑA.—M. G.
VALLS.—L. M.
ZARAGOZA.—C. G.
MONTERROSO.—R. A.
ZARAGOZA.—M. P.
SANTA MARTA.—M. T. C.
MAGALLON.—B. A.
HIJAR.—A. M.
BEJAR.—A. L.
VIGO.—A. H.
CORNUDELLA.—A. S.
PAMPLONA.—S. Y.
MADRID.—H. G. A.
VILLARALBO.—C. M.
BEAS.—J. M. R.
SEGURA DE LEON.—E. M.

BROZAS.—C. S.
OLVERA.—C. R.
TUY.—J. R. P.
JEREZ DE LA FRONTERA.—A. C.
CACERES.—D. V.
MADRID.—M. R.
BROZAS.—C. S.
CIUDADELA.—R. M.
LAS PALMAS.—T. P. H.
ASTORGA.—T. A.
ESTELLA.—P. H.
ONDARROA.—E. D.
VALENCIA.—R. M.
SANTO TOME DE ZABARCOS.—P. P.
DENIA.—M. T.
CALELLA.—P. A.
GERONA.—R. C.
ZARAGOZA.—F. M.
SAN MARTIN DE UNX.—S. T.
LINARES.—M. O.

NECROLOGIA

Asociados de cuyo
fallecimiento



hemos tenido
noticia

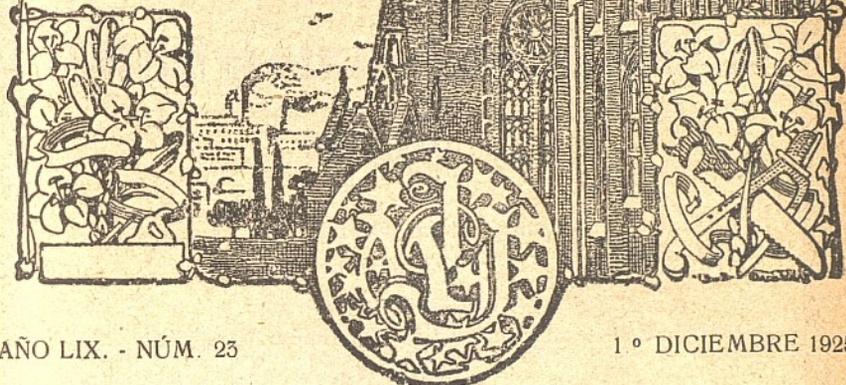
ROGUEMOS POR SU ETERNO DESCANSO

ASTORGA.—José Guzmán.
BARCELONA.—Julia de Gayolá.
BEARIN.—Bonifacio Incar, Sinforsa Echarri, Trinidad Fernández.
BEASAIN.—María Arreche.
CANET DE MAR.—Jaime Travesa, Rosa Mañé, viuda Rovira, Ana Teixidó y Missé, Montserrat Mora, An-

tonia Casas, José Cabruja, Antonia Pujadas, viuda Llibre.
LA GARRIGA.—María Dachs, viuda Dachs.
PARLABA.—Salvio Róher Vila.
TARRAGONA.—José Romani.
TERUEL.—Pascuala Ramón Valero.
TORREVIEJA.—Concepción Sánchez.
ZARAGOZA.—Marcelina de Vega.

**Cual será este año
EL REGALO?
que hará el PROPAGADOR
a quien le mande
nuevos suscriptores**

El Propagador de la devoción a San José



AÑO LIX. - NÚM. 23

1.º DICIEMBRE 1925

SUMARIO

Oración para el mes de Diciembre. — D.ª Isabel María de Dalmases y de Plandolit de Dalmases. — Discurso de S. S. el Papa a la Peregrinación de la Juventud Católica Internacional. — Roguemos por los niños. — El matrimonio de San José y de la Virgen. — El Exmo. y Rdmo. Sr. Dr. D. José Miralles recibe la Junta de la Asociación Josefina. — Bibliografía. — Crónica edificante. — Griegos. — Limosnas recaudadas en Octubre, para la construcción del Templo expiatorio de la Sagrada Familia. — El nido de cigüeñas (continuación). — Giros postales que no sirven para nada.

ORACIÓN PARA EL MES DE DICIEMBRE



Glorioso Patriarca San José, virginal esposo de María, madre de nuestro Redentor Jesús, os rogamos fervorosamente que, junto con vuestra inmaculada Esposa intercedáis para con el Todopoderoso a fin de que ampare y proteja a la Santa Iglesia Católica y queden rotas las cadenas que oprimen al Soberano Pontífice luciendo pronto esplendoroso el día de la victoria sobre sus enemigos.

Os pedimos, en especial, por los niños.

ESTE NUMERO HA SIDO SOMETIDO A LA CENSURA GUBERNATIVA



**D.^a Isabel María de Dalmases y de Plandolit
de Dalmases**

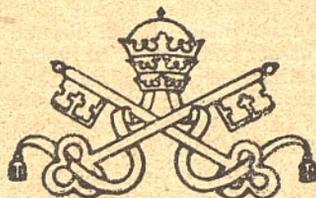
descansó en la paz del Señor
el 11 de diciembre de 1924
confortada con los
Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

Recibió cristiana sepultura
en la cripta del
Templo expiatorio de la Sagrada Familia
el inmediato día 13

*En sufragio de su alma, se celebrará Oficio aniversario
y misas en el Templo expiatorio de la Sagrada Familia, el
día 11 del corriente mes de diciembre, a las diez y media.*

El Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Tarragona y los demás
Ilmos. Prelados de la Provincia Eclesiástica Tarrac-
onense, tienen concedidas indulgencias en la forma acos-
tumbrada.

Discurso de



S. S. el Papa

a 3000 peregrinos de la peregrinación
internacional (26 naciones)
de la Juventud Católica

19 septiembre 1925

He aquí, muy queridos hijos, un espectáculo que Nos bien podemos decir único en este año, que, no obstante, tantos y tan importantes nos ha ofrecido. Jamás Nos hemos tenido ante nuestra mirada una asamblea con tantos títulos para Nuestra particular predilección.

De ello, de todo corazón, damos gracias al buen Dios como una de las mayores alegrías entre las que la Divina Bondad ha querido llenar este año de bendición y de santificación. De ello damos gracias a Dios y a cuantos han sabido tan bien, tan piadosamente organizar y llevar a tan excelentes resultados una tal reunión, una tal peregrinación, que mejor que una peregrinación es como una colección de peregrinaciones, colección única, a la cual hasta aquí nada ha habido comparable.

Tantas naciones, tantas lenguas están representadas ante Nos por la flor de su juventud, por aquello que dichas naciones tienen de más caro, de más rico en promesas, que Nos falta la palabra para exteriorizar cuanto el corazón querría decir.

Caros hijos, os hemos pasado en revista, aunque muy rápida, pero al veros cerca Nos hemos puesto Nuestra mano en la vuestra y Nos hemos podido leer en vuestros ojos y por vuestros ojos en vuestro corazón (como por otra parte vosotros lo habéis podido leer en los Nuestros) cuanto Nos queríamos decir. Entonces, ¿qué palabra podría ser añadida a este tácito diálogo que se ha mantenido entre vosotros y Nos, entre Nos y cada uno de vosotros, en este momento tan dulce, tan consolador para Nuestro corazón?

Cuando Nos pensamos en el tesoro de pureza y de toda suerte de riquezas espirituales que de vosotros ha hecho Jesucristo Señor Nuestro, este divino amador y consagrador de la juventud, en otros tiempos tan profanada por el paganismo, cuando Nos pensamos en el rigor de las amenazas y en la suavidad de las promesas con las cuales ha querido proteger vuestra belleza moral, Nos comprendemos hasta qué punto Nos os debemos querer y os queremos, que Nos quisiéramos hablarlos con toda libertad. Pero el tiempo nos escapa y la discreción se impone, hasta cuando resulta difícil, ya que Nos sufrimos la atracción de vuestra gracia y de vuestra piedad filial.

Mas Nos pensamos que naturalmente esperaréis que Nos os digamos una palabra para ser transmitida a vuestros hermanos, tanto más cuanto no sois sino delegados, representantes de esas magnificas asociaciones de la Juventud Católica, extendidas por el mundo entero. Son millones de jóvenes que Nos debemos ver detrás de vosotros, como en magnífica visión, una visión de belleza, de gracia, de fuerza, de amor, de piedad, de fe. ¿Qué vamos, pues, a deciros para aquellos amigos vuestros que no han podido seguiros hasta aquí y para escuchar de vosotros *aquella palabra que ahora os dirige Nuestro corazón de padre?* Nos no os diremos sino dos palabras, sugeridas por vuestra misma presencia.

Sois los representantes de la Internacional de la Juventud Católica. Pues bien, queridos hijos, pensad en otra Internacional de la que no sois sino una de las partes, si bien magnífica parte. Es la Iglesia, esta santa, venerable, incomparable Madre de las almas y de los corazones. He aquí la verdadera Internacional, que en realidad cubre el mundo entero, porque hasta allí mismo donde ni la cultura, ni la ciencia, ni el arte, ni la industria de los pueblos civilizados no han conseguido penetrar, ha llegado la palabra de los Apóstoles, y la Exposición Misional que habéis visitado después de las Basílicas y las Catacumbas, os ha dicho claramente cómo más allá de todos los confines y de todas las fronteras se extiende esta divina Internacional de la Iglesia Católica.

Precisamente es para visitar esta grande y buena Madre, para contemplarla con una sola mirada, para gustar su bondad y su grandeza, para lograr grandes consuelos para vuestra fe y vuestra bondad que habéis venido. Y la veis tal como la creéis: *Credo unam Sanctam Catholicam Apostolicam Ecclesiam.*

Vedla ante vuestros ojos una y universal, tal como ella brilla en hecho que cada día se renueva durante este Año Santo. Sois vosotros mismos quienes traéis aquí la universalidad en la unidad de la Iglesia y la hacéis patente.

Hela aquí, la Iglesia Santa. Al venir a Roma, ¿a qué habéis obedecido? Habéis obedecido a la invitación de santificaros. La Iglesia, por Nuestro ministerio, ha proclamado el Año Santo y vosotros habéis venido a santificaros y enriqueceros con sus preciosos tesoros. El mundo católico todo entero ha escuchado la invitación de la Madre y ha comprendido aquello que ella había preparado para las almas que se acogiesen a la invitación. Y ved que la Iglesia les preparaba no solamente el tesoro de indulgencias, de perdón, de oraciones, sino también estas magnificas lecciones de santidad, ella que sabe formar los santos y coronarlos de una gloria tan sublime. Aquí tenéis la serie de beatificaciones y canonizaciones, una verdadera exposición de santidad adaptada a todas las edades y a todas las condiciones de la vida.

Los teólogos dicen muy bien que el Divino Fundador de la Iglesia ha querido proveerla de cartas de identidad, de medios de identificación, por los cuales todos en cada momento puedan reconocer dónde está la verdadera Iglesia de Dios. Habéis encontrado estas pruebas, estos testimonios en todas las piedras de Roma. Porque en Roma las piedras hablan. Todo os habla de estas divinas prerrogativas, en las que la última, es decir, la Apostolicidad, está comprendida y muy especialmente; porque este último sucesor de Pedro—el último ¡ay! no sólo en la sucesión de los tiempos—que os habla en este momento, os habla como os hubiera hablado el mismo Pedro, porque el último Papa no importa el momento en que parece ni qué nombre sea el suyo, no es sino el último eslabón de esta cadena de oro que nos une al Príncipe de los Apóstoles y por él al mismo Cristo. Consideración, en verdad, llena de un gozo embriagador: esta Iglesia tan grande que nosotros vemos y en

la cual al presente vivimos, es la misma que, tantos siglos ha, pequeña y naciente, hablaba con San Pedro, con el Cristo.

Aquí tenéis la Internacional, la verdadera y buena Internacional, que habla en vosotros, mis muy queridos hijos, y Nos creemos deciros con ello una cosa que os llenará de consuelo al hacerlos ver y comprender siempre mejor el lugar que os corresponde en el gran campo de la Iglesia y los deberes que en él os incumben.

Sed unos, sed santos, sed católicos, sed apostólicos; he aquí la manera por la cual debe afirmarse vuestra Internacional. Sois católicos, universales; pues, estáis destinados a cubrir la tierra por vuestro número, siempre en aumento. Y es un inmenso gozo; porque cuando un número se hace el multiplicador de una realidad tan preciosa como lo es una sola juventud católica, este número tiene una importancia inexplicable, viene a ser objeto de los más grandes deseos, el elemento de una poesía épica, tal como vuestro número, queridos hijos, es una magnífica poesía.

Y sois también apostólicos. Vuestra Internacional ha llegado a la fuente misma de la autoridad apostólica, que da su dirección a la humanidad entera. Es a la Iglesia que escucháis, es a la Iglesia que obedecéis, al Jefe de la Iglesia al cual el Cristo ha confiado el poder y la sucesión del Príncipe de los Apóstoles, a fin de que cada uno pueda adquirir la certeza absoluta de seguir el buen camino.

Vuestra tan piadosa peregrinación a Roma, vuestra tan filialmente elocuente academia políglota y vuestra Comunión General de esta mañana, vuestra tan calurosa visita de esta tarde al Padre, dicen y proclaman cuán bien entendéis y sentís cuanto Nos acabamos de decir.

Nos sabemos bien lo que habéis hecho, lo que hacéis en consecuencia. A todos la Iglesia pide obediencia a su palabra y a sus leyes. Es aquello que no puede dejar de pedir a todos sus hijos. Pero a vosotros Ella os pide algo más elevado y más exquisito. Ella os pide la ayuda, la colaboración en el apostolado propiamente dicho. Y no es demasiado; al contrario, es lo que desde sus principios los Apóstoles pidieron a los buenos laicos. Y San Pablo en sus Epístolas recomienda a aquellos que han trabajado con él en el apostolado *mecum laboraverunt in Apostolato*. ¿Y cuáles eran estas personas? No eran ellas sacerdotes, eran mujeres. *Adjuva eas*. Ved desde la época apostólica la colaboración laica en el apostolado. Ved la colaboración que en sí misma es un apostolado y que es la substancia más real y más sólida de la Acción Católica a la que os habéis consagrado.

Ante todo vuestro apostolado debe ser el apostolado de la oración. Porque sobre el terreno que trabajáis nada es posible sino por la oración. Lo ha dicho el Divino Maestro: *sine me nihil potestis facere*, y como ha dicho el pío comentarista, precisa hacer observar que El no dijo: podéis hacer poco, sino que ha dicho *nihil*, absolutamente nada sin Mí. ¡Oh, no; sin la oración es imposible que la juventud conserve las virtudes cristianas y sobre todo, aquella que es la más hermosa entre ellas, la pureza de la vida.

Al apostolado de la oración debe seguir el apostolado de la palabra, de la propaganda; de la propaganda por esta palabra que es tan dulce en vuestros labios, tan persuasiva, tan irresistible cuando se la presenta con vuestra gracia, por la generosidad de vuestro corazón, por la vivacidad genial de vuestra inteligencia.

Y también luego, el apostolado de los hechos, de las obras, de la caridad individual, familiar, social, allí donde ella pueda ser consagrada al consuelo de los humildes por la generosidad de las clases mejor dotadas con respecto a las más necesitadas. Lo tenéis bien comprendido y Nos sabemos bien que os consagráis al socorro de vuestros hermanos

con vuestras múltiples obras de caridad moral y material, cultural, espiritual, catequística y que os preparáis a este ejercicio de caridad por la preparación del pensamiento, y del corazón, y hasta del arte técnico. He aquí verdaderamente un campo tan ancho, tan fecundo, que no puede ser infecundo, que se abre a la Acción Católica.

Y por fin el gran apostolado de vuestra vida, siempre abierta, siempre expuesta a la luz meridiana sin ostentaciones, pero también sin temor, sin timidez, a la vista de cuantos ven vuestra vida cristiana católica, sencillamente, pero francamente tal. ¿Podría haber un apostolado que tuviese mayor eficacia que aquel del cual el gran obispo y mártir San Cipriano hablaba a sus perseguidores de su tiempo, cuando decía a los paganos: *non multa loquimur, sed vivimus*. No tenemos grandes cosas que decir, más vivimos? He aquí el testimonio más elocuente de vuestra fe.

Ved, pues, queridos hijos nuestros, vuestra misión de apostolado de todos los días y de todas las horas. Nos sentimos de ello paternalmente gozosos y satisfechos.

¿Y la política? Nos bien sabemos que almas, espíritus cultivados, abiertos como el vuestro a todas las actividades, a todos los sacrificios, no puede permanecer indiferente ante tal tema. Mas Nos no Nos entretendremos a desarrollarlo como el mismo lo pediría. Tanto más cuanto, gracias a vuestro bello Congreso, y gracias a Mr. Hoyois, que ha hecho una exposición tan bella y tan amplia sobre las relaciones entre la Juventud Católica y la Política, Nos podemos remitirnos a lo que ya habéis escuchado. La exposición termina refiriéndose a las instrucciones que Nos mismo hemos dado, hace poco, sobre este mismo objeto a la Juventud Católica de Italia.

Pues bien, muy queridos hijos, Nos nada tenemos que cambiar a tales instrucciones, nada que añadir, nada que borrar. Nos basta, pues, referiros a ellas y considerarlas y estudiarlas cada día más profunda y más particularmente para saber cómo guiaros en este tema tan importante y difícil, sobre este tema que evidentemente no puede dejar de interesaros en el más alto grado.

Precisa, en fin, defenderse de una confusión que puede surgir cuando se presentan momentos en los que Nos, el Episcopado, el Clero, el laicato católico parecen hacer política, pero que en realidad no hacen otra cosa sino Religión. Porque Nos no hacemos sino Religión, Nos no hacemos sino defender la Religión, cuando se combate por la libertad de la Iglesia, por la santidad de la familia, por la santidad de la escuela, por la santificación de los días consagrados al Señor. En todas estas cosas y en las parecidas no se hace política; pero la política ha tocado la Religión, ha tocado el altar — como Nos mismo lo hemos dicho hace poco tiempo — y entonces Nuestro deber es defender Dios y su religión, que El ha querido confiarnos; es el deber del Episcopado y del Clero; es vuestro deber, caros jóvenes católicos, sea cual sea la nación a que pertenezcáis, vosotros que tanto os preciáis de vuestro glorioso título de colaboradores de los Apóstoles.

Es con los pensamientos y los sentimientos que Nos acabamos de expresarnos, que Nos os damos, queridos hijos, la Bendición Apostólica que Nos pedís como final y sello de vuestras bellas jornadas de Roma y de las resoluciones que habéis tomado en provecho de vuestras almas.

(Traducido expresamente del "Osservatore Romano" (21-22-IX-1925) para el Propagador de la Devoción a San José).

ROGUEMOS POR LOS NIÑOS

Diciembre: Belén. Y Belén quiere decir abrirse los cielos y regalar al mundo su Salvador, un salvador vestido con todas las gracias, con todo el espléndido encanto de un niño! ¡Oh, felicísimo acierto del Dios de los cielos que quiso darnos el regalo de ver al Redentor hecho un recién nacido! Aquel divino Señor que peregrinará esparciendo sus doctrinas, maravillando con sus milagros, deslumbrando en el Tabor, que veremos imponente en la Cruz ante la que caeremos de rodillas; pues bien, aquel mismísimo Señor lo vemos en Belén, rosado niño al cual podríamos tomar en nuestros brazos, cubrir de nuestros besos, apretarlo contra nuestro corazón, con toda la efusión con que una madre besa, abraza, acaricia a su hijo.

En Belén parece como si el hijo de Dios quisiera despojarse de todo el espectáculo de su majestad, de su poder, tal como si gustase de renunciar a cuanto deslumbra, a cuanto anorrea, a cuanto hace patente nuestra insignificancia, y presentárenos sin otro encanto que con el verdadero, el extraordinariamente cautivador de un inerte niño. ¡Cuántas veces en la vida de los más grandes santos se les ha aparecido la Virgen Santísima llevando en brazos a Jesús niño y amorosamente lo ha depositado en sus brazos, oh supremo regalo! ¿No recordamos cómo a Santa Teresa se le presenta así como un niño dispuesto a jugar con la reformadora del Carmelo?

No hay mayor encanto que el encanto de un niño: encantador recién nacido, encantador al balbucear las primeras palabras mientras tantea los primeros pasos, encantador mayorcito cuando el candor, la ingenuidad, la gracia, la pureza virginal, brillan en sus ojos, en su rostro. En verdad que si no os hicierais como uno de estos mis pequeñuelos no entraréis en mi reino, dijo Jesús.

Con frecuencia en la novela y en el teatro un autor complica conflictos entre marido y mujer, acumula todos los motivos de apartamiento y separación y no hay luego medio de conciliarlos... hasta que se le ocurre hacer alborear una vida la cual pasa a ser el arco iris de aquella tempestad. El público o el lector dicen: ¡bah! no lo ha sabido terminar. Y no obstante tal solución es verdad, es la solución muchas veces no de la comedia o de la novela, sino lisa y llanamente en la realidad de la vida. ¡Cuánto más que el rigor y dificultad de las leyes canónicas y civiles, que el que dirán, y las conveniencias sociales los lazos que evitan divorcios y rupturas son algo espiritual, impalpable: el encanto, la seducción del hijo...!

¿Y al niño, le aman todos? ¡Ay, no! Que hay muchas enemigos, horrosos y viles enemigos, que acechan estas almitas de ángel...

Ya antes de que vean la luz, asesinos asquerosos destruyen a veces sus vidas. Otras veces contingencias naturales agostan los ensueños que se formaban alrededor de una cuna. Instruyámonos: que el llanto no bautiza y sin bautizar millares de almas se ven, por ignorancia, privadas cada año de las delicias del cielo. ¡Cuánto bien un librito pequeño y baratísimo del Catedrático Dr. Nubiola (*) — ignoramos si en castellano existe otro parecido — podría hacer si figurase en las canastillas de todas las bodas!

(*) El bateix per necessitat, l pesseta.

Nacido ya mil enfermedades, mil desgracias acechan sus pasos. Esperan pacientemente que adelanten los años; la calle, con sus vicios y kioscos, la escuela sin Dios, el taller y la fábrica y el despacho... ¡Gran Dios, cómo ha tejido Satán con inaudita perfección esa telaraña en que se enreden las alas de ese ángel en carne humana, así que se lance a los primeros vuelos!

¡Ay de aquel que escandalice a uno de esos mis pequeñuelos! Mejor le fuera que atada al cuello una rueda de molino, le echaran a lo profundo del mar. Estas son palabras de Jesús. Miremos que podemos ser nosotros mismos uno de estos que escandalicen... Las conversaciones, las diversiones y lecturas, los diarios y revistas, con sus gráficos y sus anuncios, los escaparates, mostradores y kioscos, la moda, los deportes... mil y mil cosas que pueden empañar la cándida albura de las almas infantiles y vestirlas con la negra veste del pecado, o señalarle el camino trillado que a él conduce...

Con cuanta razón la Iglesia, madre amorosísima nuestra, se esfuerza en defender a la niñez de este apretadísimo cerco de Satán. Ved sus catecismos, sus escuelas, sus asilos, sus dispensarios, sus colegios y patronatos. Mil asociaciones piadosas secundan sus esfuerzos. Denodadamente las órdenes religiosas aportan su más decidido y eficaz concurso. La parroquia le recibe al bautizarle, dispone la mesa eucarística con el pan de los fuertes que le alimente cuando empiece a sentir los embates de las pasiones.

Porque no hay sólo una pasión. Hay más de un solo pecado capital. Los puntos cardinales de la pasión son siete: hay la lujuria, es verdad, mas también hay la envidia, y la ira, y la soberbia, y la avaricia, y la pereza y la gula. ¡En el mar embravecido de las pasiones hay tantos escollos, tantos abismos!... Si habéis velado alguna vez junto a una cuna, si habéis visto el brillo de una mirada de madre descansando en su hijo, cómo se habrá movido vuestro corazón hacia esta pregunta: ¿qué será de él? Y si el niño, pobrecillo, tenía la inmensa desgracia de alguna deformidad, de alguna anormalidad en su mente o en su cuerpecito, cómo, hasta qué punto habéis sentido traspasado vuestro corazón ante aquella tristísima vida sin rosada aurora, con un mañana lleno de tinieblas...

No sé si habrá un motivo más atractivo para nuestra oración que el rogar por los niños. Oigamos a Cristo, repetir una y otra vez mientras andaba predicando por el mundo: *Dejad que vengan a Mí...* ¿Quiénes? ¿Los sabios, los ricos, los poderosos, los fuertes, los santos, los fieles, los íntimos? Ah, no! *Dejad que vengan a Mí los niños.* ¡Los niños! Esto pide este mes de la natividad de Cristo la Asociación Josefina a sus asociados: que rueguen al cielo para que los niños vayan a Cristo, estén con Cristo, no los aparten de Cristo, no los arrebaten a Cristo. Fué San José el escogido entre toda la humanidad para recibir a Jesús niño, para recibirlo de los brazos de María, para presentarlo en el Templo, para guardarlo de Herodes y sus perseguidores. Sólo Dios y él saben con qué transportes de gozo y alegría, aun en medio mismo de sus dolores. Que San José sea nuestro velador. Jamás deja de escucharnos en nuestras súplicas. ¿Dejaría de escucharnos cuando imploramos su protección hacia aquellos en quienes su divino Hijo dijo tenía sus delicias? Miremos a Belén, contemplemos en la gruta a Jesús y María y junto a ellos a San José y tendremos la seguridad de que nuestra oración la acogerá San José y la ofrecerá a su Hijo al que vemos ahora gracioso niño que amamos y adoramos, abrazamos y besamos con todo el delirio de nuestra fe y de nuestra esperanza y de nuestro amor.

EL MATRIMONIO DE S. JOSÉ Y DE LA VIRGEN

CAPITULO II DE

SAN JOSÉ PADRE VIRGEN DE JESÚS

Carta pastoral del Ilmo. Obispo de Oviedo

El camino por donde entra el Salvador en el mundo. — Perfección de los castísimos esposos. — Matrimonio virginal, real y verdadero. — Su misteriosa grandeza. — La Sagrada Escritura. — Deducción teológica. — Los Santos Padres. — Perfección característica de este santo matrimonio. — Fides, proles, sacramentum.

Llegada la plenitud de los tiempos, cuando el Salvador está ya dispuesto a hacer su entrada en el mundo, la Providencia Divina le prepara el camino real, cual convenía a su dignidad de Rey inmortal de los siglos, pero humilde en su grandeza y oculto a las miradas de los hombres; "*Decid a la hija de Sión: mira que tu Rey viene a ti con mansedumbre*" (S. Math. XXI, 5) semejante a esas vías celestiales, formadas como de brillantes por millones de estrellas, y que se divisan como tenues gasas, dibujadas allá en el fondo de los espacios infinitos. Camino real formado por el matrimonio virgen de una mujer, la más pura, la más bella, la más santa, y por eso la más humilde entre todas las mujeres, llena de la gracia de Dios, y tan generosamente enriquecida con sus dones y prevenida con sus gracias, que tantas y tan escogidas no se conciben mayores en una pura criatura, ni podría igualarla el acervo ingente de los méritos, de las virtudes y de la gracia de todos los justos y de todos los espíritus angélicos; y de un "*hombre de la diestra de Dios*" (Salmo 79-18), que no desmereciera como esposo de tal y tan grande mujer, llamado *varón justo* por el Espíritu Santo, escogido por Dios entre todas las almas que le son fieles y amadas, y enriquecido, para llevar a cabo como instrumento de Dios el misterio más santo y grandioso, el de la Encarnación del Verbo en orden a la Redención del género humano, con el ministerio de recibir en su matrimonio al Salvador, testificar y custodiar la virginidad de su esposa, porteger la infancia del Mesías, cooperando así fielmente a los secretos designios del Altísimo.

Tales son María y José, unidos con el santo vínculo del matrimonio por una singular providencia de Dios, que la antiquísima tradición ha expresado en poéticas leyendas, para que en él naciese, sin detrimento de la virginidad de los esposos, conforme Dios había revelado a los Profetas, de una mujer virgen, por la sola acción del Espíritu Santo, en las purísimas entrañas de la Virgen María, de la estirpe de David según la carne, el Hombre-Dios, cuyo nombre es Jesús, que quiere decir Salvador, porque El es la vida, la salud y la resurrección de todos nosotros. ¡Oh, matrimonio verdadero y santo, enlace celestial y no terreno, puesto que el modo y el ser de la unión fueron la unidad de un mismo espíritu y de una sola fe, vivientes en los esposos. (Ruperto, Abad).

No hay lugar a duda. Aunque este matrimonio sea maravilloso, y los secretos misterios que en él se desarrollaron sean superiores a la comprensión de toda inteligencia, existió, y moralmente perdura, ejer-

ciendo una influencia santificadora entre los hombres. Los contornos de esa creación divina se dibujan cada día con mayor perfección, y las luces que irradia crecen, con el correr de los siglos, hasta mostrarla a nuestra vista como un sol resplandeciente que encanta al que le contempla y penetra con suavidad en las almas, produciendo en las santas uniones cristianas frutos de amor y de paz.

La conjunción espiritual de María y José es verdaderamente inaudita. Un matrimonio cuyo fruto es la virginidad, una virginidad que produce un Hijo, supremo lazo de amor entre los esposos, creando así en la tierra una familia divina, la Sagrada Familia, que será con el tiempo el prototipo familiar y el fundamento indestructible de las instituciones sociales sobre las que descansan las sociedades humanas.

Todo esto es singularmente grande, con una magnitud avasalladora que anonada el espíritu y le sume en una profunda contemplación admirativa, despertando en el alma amores sobrenaturales de Dios, de Jesús, de María y de José, de la Iglesia naciente en ellos figurada, de los hombres, todos hermanos, a cuyo bien se ordena y dirige la acción del Padre común. Podrá conservar el misterio sus sombras, ello será mayor mérito de nuestra Fe; podrán surgir dudas livianas, cuando se trate de medir lo inconmensurable con nuestra limitada razón, con las medidas imperfectas de lo que conocemos y sabemos del matrimonio y de la familia, de la paternidad y de la filiación en el ordinario curso de la vida humana; pero ¿negaremos la realidad del misterio por nuestra falta de comprensión, cuando el misterio, permaneciendo oculto, acusa vigorosamente su presencia con los más bellos frutos de pureza y santidad entre todos los que ennoblecen el linaje humano? Suprimid con la imaginación esta sagrada familia, trastornad violentamente alguna de sus relaciones fundamentales entre las partes que forman este conjunto maravilloso, tal como aparece en la revelación divina, como la ha desarrollado y explicado la doctrina católica, la tradición sagrada, la ciencia teológica de los maestros más insignes, la piedad sencilla y convencida del pueblo escogido de Dios, del pueblo cristiano, de la Iglesia católica, de esas consoladoras revelaciones privadas, que se abren paso entre las multitudes creyentes por el suave olor que despiden de verdad y santidad, que certeramente descubre con el tiempo esa potencia cristiana que podríamos llamar *instinctum fidei*, y que en su origen es un don del Espíritu Santo, ilustrando las inteligencias y moviendo los corazones hacia la verdad y el bien; y, según la magnitud de las variantes que pretendáis introducir en el matrimonio de José y de María, lugares clarísimos de suyo en la Sagrada Escritura resultarían incomprensibles, perderéis una fuente inagotable de enseñanzas y de ejemplos para el pueblo cristiano; su acción bienhechora a través de los siglos, entre individuos y pueblos, sería un efecto sin causa suficiente, os veríais privados de un testimonio brillante de la concepción y del parto virginal de la Santísima Virgen, la misma dignidad de S. José, que de todos modos es grande sobre toda ponderación, quedaría reducida a proporciones vulgares, porque quedaba cegada la fuente; la paternidad de San José sería algo meramente intencional sin fundamento real de ningún género, y todo ello repercutiría en el mismo sagrado misterio de la Encarnación del Verbo, principio y fundamento de nuestra santa Fe, que en el matrimonio verdadero de José y de María encuentra una amplia explicación, según humildemente puede darla el hombre, del orden y de la sabiduría de Dios en el desarrollo de la Redención humana por nuestro adorable Salvador Jesucristo.

(Continuará)

El Excmo. y Rdmo. Sr. Dr. D. José Miralles y Sbert
Obispo Coadjutor del de Barcelona recibe
la Junta de la Asociación Josefina

La Asociación Josefina ha tenido el honor, representada por su Junta, de saludar al Excmo. Sr. Dr. Miralles, el día 13 del próximo pasado noviembre.

Ya en el día de la llegada de S. Ilma. a Barcelona la propia Junta estuvo en la estación a recibir al nuevo Pastor, cuyo anillo besó en la recepción que en sus salones tuvo brillante realización. El M. I. doctor Parés, Canónigo Maestrescuela, querido director de nuestra Asociación, había pasado a Martorell, como delegado del Cabildo de la Catedral de Barcelona, y había ofrecido a S. Ilma. el rendido afecto filial de los Josefinos.

Como decimos, el día 13 último tuvimos el honor de departir con S. Ilma., ofreciéndonos en cada una de las obras de la Asociación, y pusimos en sus manos el álbum del Templo de la Sagrada Familia, que se acaba de editar, lujosamente encuadernado.

Su Ilma. quiso agradecernos la visita y el obsequio, acogido amabilísimamente, animándonos con afectuosas palabras a trabajar en las obras todas de la Asociación Josefina, especialmente en la del Templo expiatorio de la Sagrada Familia, que tanto gustaría de visitar detenidamente, si sus ocupaciones no se lo impidiesen en estos momentos. Precisamente muy pronto administrará la Confirmación en el Templo, y con seguridad acabará tardísimo, según los centenares de papeletas que van ya despachadas.

Después de darnos a besar el anillo, S. Ilma. nos despidió afabilísimo.

BIBLIOGRAFIA

Primicias. — Poesías de José Martínez Díaz. — Hemos recibido este tomo de poesías, en las que se manifiesta la gran variedad de la lira del autor, tanto en los motivos que le impelen a producirse, como en los metros y formas, no menos que las influencias. Sin duda, este primer libro asegura al autor lozanos frutos para el día de mañana, cuando completamente formado en los humanos conocimientos y pasiones, la madurez del tiempo traerá aparejada la de la ya hoy lozana forma. Si difícil fué antaño la poesía, más lo es hoy, sujeta a encontradas escuelas y tendencias; por esto cabe esperar del bien templado poeta que sabrá andar con paso seguro por el camino en el que, con ser los primeros pasos, anda con desembarazo, y en el que se verá guiado con seguridad por la estrella de la religión, que tan firmemente brilla en muchas de sus poesías.

L'Almanach du Propagateur des Trois "Ave Maria". — *L'Almanach du Petit Propagateur des Trois "Ave Maria".* — Editados por Le Propagateur des Trois "Ave Maria", de Blois (Loir-et-Cher), Francia. — Acabamos de recibir estos dos almanaques para el próximo año de 1926, llenos de piedad y de gracia bajo una cuidada presentación.

Almanach de La Semaine d'Averbode. — De Bélgica nos llega también un almanaque. Si interesantes son cada semana los números de la revista, no es de extrañar que lo sea muchísimo el almanaque que acabamos de recibir, y agradecemos vivamente.



Crónica Edificante

El 75.^o aniversario de la Fundación de las Hijas de María

Las Hijas de María, que están extendidas por todo el mundo, no hace sino 75 años que fueron fundadas. Y lo fueron en Barcelona, de donde se extendieron rápidamente por la península y traspuestas las fronteras, no queda una sola que no haya franqueado. Una humildísima obrera, Ramona Canal, concibió, en 1848, la idea de asociarse varias jovencitas y ofrecer a la Virgen Santísima un testimonio especial de su constante devoción. La idea fué en seguida bien acogida y comenzó a funcionar el primer coro de Hijas de María que, constituidas en Asociación aprobada el 2 de enero de 1850, comenzaron en la iglesia de San Felipe Neri, de Barcelona, sus cultos, ante la imagen de María Santísima. El primer acto de tal aniversario fué una peregrinación a Roma en junio último, durante la cual y en la audiencia que S. S. les concedió, oyeron de labios del Papa palabras de felices augurios, de dirección en sus obras y de felicitación con motivo del 75 aniversario de la fundación.

Las fiestas se han celebrado los días 5, 6, 7 y 8 de noviembre. Los tres primeros días, durante la mañana, se celebró una *Asamblea de Asociaciones de Hijas de María*. El día 5 por la tarde, fué trasladada la imagen que recibió los primeros obsequios de las primeras Hijas de María desde la iglesia de Santa Clara, donde radica hoy la Archicofradía de Hijas de María, a la iglesia de San Felipe Neri, en que se fundó. Ante ella, la tarde de los días 5, 6 y 7 se cantaron magníficamente Vísperas de la Virgen, seguidas de sermón. El día 7, las Vísperas fueron pontificales, pontificando el Ilmo. Dr. Miralles, Obispo coadjutor del de Barcelona, quien dió la bendición con el Santísimo. El domingo, día 7, hubo Misa de Comunión, que celebró el propio Ilmo. Dr. Miralles, quien distribuyó el pan de los ángeles desde las ocho y cuarto hasta las diez.

Por la tarde, a las cinco, organizóse una concurrencísima y devota procesión, para reintegrar la imagen de María Inmaculada desde San Felipe Neri a la iglesia del Real Convento de Santa Clara, presidida también por el Ilmo. Dr. Miralles.

EL PROPAGADOR DE LA DEVOCION A SAN JOSE tiene motivos especiales para asociarse a estas fiestas. Como si fuese providencial — ¡María y José! — desde que la Archicofradía de Hijas de María tuvo ya importancia externa, han convivido en la misma administración la Revista de las Hijas de María y EL PROPAGADOR, la Archicofradía de Hijas de María y la Asociación Josefina, y una perfecta y cabal penetración ha habido en sus direcciones. Y ha querido la Providencia que al conmemorarse tan magníficamente los 75 años de la Fundación de las Hijas de María, sea su presidenta la señorita Dolores de Dalmasas y Bocabella, nieta de don José M. Bocabella, fundador del Templo, como lo había sido de EL PROPAGADOR y de la Asociación Josefina. Reciban las Hijas de la Inmaculada Esposa de nuestro Patrón San José y singularmente su director, el Dr. D. Joaquín Masdexart, y su presidenta, también asociada josefina, la fraternal felicitación de los devotos del virginal Esposo de María, por el éxito de sus fiestas, que el Ilmo. Prelado ha querido cerrar con broche de oro con interesante pastoral, comentando tan espléndidas fiestas.

G R I E G O S

M. Siurot

De *Sal y Sol*

Le decía yo a un elocuente tribuno una tarde en el restaurant del Congreso: En Andalucía hace mucha menos falta de lo que cree la gente eso que se llama instrucción. Me fundo para pensar así en que, por ejemplo, a un barbero en Sevilla o en Málaga le cuenta a usted, mientras le afeita, todo lo que usted sepa de un asunto, y cuando se ha concluido el afeitado, el barbero sabe tanto como usted. Y eso pasa con los cocheros, con las criadas..., con el pueblo. Esto es: que el talento natural suple casi al conocimiento que la instrucción transmite... En cambio, en materia de educación estamos perdidos, porque aquí, donde todo el mundo es tan listo, no abunda tanto la vergüenza. Quiero decir, pleamar de talento y absoluta bajamar de carácter.

Pero no es lo notable el talento, sino la rapidez del mismo. Mire usted qué caso: En un banco de la Plaza del Duque, de Sevilla, duerme a media noche un hombre. Es chiquitín, amojamado, y tiene una papalina el buen señor que le arde la cabeza.

Un municipal, alto, fuerte, buen mozo, se dirige al borracho, y zamarreándole le dice: —*Oiga usted, so pelma; ¿usted no sabe que esto no es ninguna fonda? ¿Usted no oye?... y meneón va y meneón viene... Nada. El borracho sigue impasible, con sus ojos en blanco, medio abiertos, su lengua floja, que dice cosas inarticuladas y su cuerpo completamente desplomado, en el asiento del banco.*

El municipal, un poquito amoscado por la resistencia inconsciente del curda, lo incorpora a la fuerza y consigue sentarlo, diciéndole: —*¡Maldita sea la!... ¿Usted no oye?... Que a dormí a casita... ¿Se entera? ¡A su casaaa!*

Pero el borracho hace un gesto incoloro, de absoluta indiferencia, y se vuelve a caer en el banco.

El guardia entonces, perdida la paciencia, lo abarca de un puñado, y como el pobre hombre era un *torcía*, lo bambolea en el aire y se lo echa al hombro.

Acude a la próxima Prevención. Cargado con el tío, el guardia llama a la puerta.

—*¿Quién es...?* — preguntan dentro.

Y entonces el borracho, adelantando la contestación del guardia, dice con la lengua bastante *trapajosa*:

—*¡La emursión... de escó!*

El hecho, rigurosamente histórico, es monumental. La rapidez es asombrosa, porque aunque el borracho hubiera ido pensando, mientras iba en el hombro del guardia, que a él lo llevaban como al bacalao del prospecto de la Emulsión de Scott, la pregunta del encargado de la Prevención es inesperada, y el acto de personificarse en el pescado que el marinero lleva al hombro, es producto de una relación mental rapidísima y llena de gracia.

Esa es Sevilla, esa es nuestra tierra: luz, transparencia intelectual, ingenio peregrino y la conducta... ordinariamente menos que mediana. El Señor nos alivie.

El ilustre orador, oyendo contar esto, se reía de firme y exclamaba: —*Es verdad, esos sevillanos, son griegos.*

Limosnas recaudadas en el mes de octubre de 1925

por la Asociación espiritual de devotos de San José de España,
para la construcción de su monumental

Templo Expiatorio de la Sagrada Familia

GRACIAS PONTIFICIAS CONCEDIDAS A ESTAS LIMOSNAS

- PIO IX** : Su bendición apostólica y 100 días de indulgencias.
LEON XIII : Su bendición apostólica.
PIO X : Su bendición apostólica y 50 días de indulgencias.
BENEDICTO XV: Siete años y siete cuarentenas de indulgencias.
PIO XI : Su bendición apostólica.

Confusos los nombres y los pueblos, forzosamente hemos de equivocarnos

- ABLITAS**.—Carmen Santos, por favores recibidos, 2; una suscriptor, idem, idem, 5; otra suscriptor, idem, idem, 1; 8
- ARCENIEGA**.—Vicente L. de Arroyabe, 2 ptas.
- ARENYS DE MAR**.—Una familia, por favores recibidos y otros que espera, 5; una familia D., para que San José la proteja, 5; J. M., por favores recibidos, 5; 10
- ARMENTERA**.—José Vergés, 0,50
- ASTORCA**.—Una suscriptor, por favores recibidos y otros que espera, 5.
- BADALONA**.—Josefa Perpiñá de Bonet, 1
- BARCELONA**.—Limosnas mensuales. El importe de las recaudadas va comprendido en la suma de las limosnas conforme a los comprobantes que tenemos a disposición de los señores donantes y suscriptores; pero por su gran extensión, que cada mes se repetirá igual, no las publicamos a fin de que quede mayor espacio para el resto del texto.
- BARCELONA**.—Subvención de la Mancomunitat de Catalunya, 2,959,40; Herederos de confianza de dña. Engracia Roura, vda. Rifá, 1,000; Legado de dña. Dolores Torras, 395; Un devoto, por un favor recibido, 150; J. R., 100; P. Mañach, 56,80; P. S., 25; N. N., 20; Un devoto, 2; D. S., 3; P. M., 5; D. M., en acción de gracias por un favor recibido, 5; Enriqueta F. de Valls, por favor que publica en la sección, 5; Un devoto, 2; José Roig Puñed, 2; Agustín Masalfas, 30; Intenciones J. R. A., 5; Joaquín Serra, 25; Una suscriptor, por un favor que publica en la sección, 2; V. de P., en cumplimiento de promesa, 25; Una devota, 5; Otra devota, por un favor recibido y otro que espera, 10; P. S., 25; Joaquín Dalmau y Fiter y familia, 2,50; Dolores Ruidor, por su difunto padre, 5; Mauricio Carrió, por favores recibidos, 1; F. C. y C. C., implorando la protección de la Sagrada Familia, 2,50; Encarnación Surroca y Grau, en sufragio de sus queridos padres y hermana Mercedes, 6; José Franch, 1; Ramona Volart, viuda de Permany, a sus intenciones, 1; F. G., implorando la protección de la Sagrada Familia, 1,25; Leopoldo Reverter, 4; Recogido en el cepillo de la cripta, 169,05;
- Total Barcelona: 6,050,50
- BERGA**.—Una suscriptor, 5; Antonio Florejachs, 2; 3
- BLANES**.—E. M., 300.
- BONASTRE**.—Isidro Sanabra Rovira, 20.
- BORJA**.—Dámaso Irache, por favores recibidos, 6.
- BURGOS**.—Esteban del Cerro, en cumplimiento de promesa, por favores recibidos de la intercesión del glorioso patriarca San José, 5.
- CABACES**.—Tadea Masip, en acción de gracias por un favor alcanzado de la intercesión de San José, 5; Ignacio Masip, idem, 5; Carmen Gibert, por un favor que publica en la sección, 10; 20
- CALELLA**.—Una devota, 5
- CAMPRODON**.—Francisco Coll, 2
- CANET DE MAR**.—Mariano Serra, 1,50; Concepción Barrecheguren, 1,50; Francisco X. Serra Barrecheguren, 1; Dolores Vinyas de Serra, 1; Concepción Serra Barrecheguren, 1; Mercedes Serra Barrecheguren, 1; Montserrat Serra Barrecheguren, 1; 8
- CASTELLGALI**.—Eudaldo Planell, en cumplimiento de promesa por favor recibido, 27
- CASTELLOTE**.—Concepción Plana Santa Pau, 1; Concepción Lara, 0,50; 0'50
- COLONIA BONMATI**.—Torras Hostench, 4.
- CORUNA**.—Dolores de la Sierra de Losada, 100
- ESTELLA**.—Una suscriptor, por un favor que publica en la sección, 10
- FALSET**.—Una devota, por favores recibidos, 5
- GIRONELLA**.—Encarnación Cucharera,

para que el glorioso San José le conceda las gradías que más necesitan,	5	S. R., 0,50:	1,50
LERIDA.—Rdo. José Chavarría, julio, agosto, septiembre, 3; Ramón Fontanals, idem, 3; Doménech Pinell, idem, 3; José Combelles, idem, 3; Luis Plubins, idem, 6; Conchita Combelles, idem, 1,50; Hermanas Ramos, idem, 1,50; José Ortiz, idem, 3; Juan Bergós, idem, 6;	30	SAN JULIAN DE VILATORTA.—J. V. 3	
LERIN.—Wenceslao Alonso, 1; A. G., 1;	3	SAN MARTIN DE MALDA.—Josefa Ortiz de Bonet,	1
Manuel Murugarren, 1;	3	SAN MARTIN DE PROVENSALS.—Angela Mispoulet, 0,50; Angela Faure, 0,50; Margarita Alsina, 2; Una devota, 1;	4
LEZA.—Edmundo Cortazar, por favores recibidos y otros que espera,	10	SAN POL DE MAR.—J. Sacristá, según favor recibido, 2; E. Cid de Mora, por un	
LORCA.—Salvador Soriano, por favores recibidos,	10	SANS.—Antonia Solé, por un favor recibido por intercesión de San José, 5; Francisca Pascual, viuda de Farré, 1; Teresa Pascual, 1;	7
MADRID.—Miguel de Lara,	2	SANTA COLOMA DE FARNES.—Luis Albo, pbro.,	2
MAGALLON.—Bonifacio Albayceta, 0,50	0,50	TAMARITE DE LITERA.—Celestino Falcó,	3
MANRESA.—Un manresa,	50	TARRASA.—M. M., en memoria de su esposo, 1; D. U., 1; Unos devotos, 5;	7
MASSANAS.—Una familia devota,	15	TORNABOUS.—Carmen Pujol,	5
MATARO.—José Viladevall y Matheu, 1;	1	TORREVIEJA.—Rosario Ramos, por un favor recibido, 2; E. Cid de Mora, por un favor que publica en la sección, 18;	20
F. H., por favores recibidos y otros que espera,	10	TOSSA.—Jaime Baqué, pbro.,	10
MOLLET.—Ignacio Vidal,	1	TUDELA.—Una devota, por un favor que publica en la sección, 5; José Gaytán de Ayala, 5;	10
MOYA.—Eduardo Oller,	1	VICH.—José Raullet,	1
PAMPLONA.—Feliciano Goñi, por un favor recibido,	5	VILADRAU.—Pilar Miarons, por un favor recibido,	5
QUART.—José Sureda, para alcanzar la intercesión de San José,	5	VILLARALBO.—Nicomedes Luelmo, 2	
SALAMANCA.—Carmen Ubeda, por favores recibidos y otros que espera del glorioso San José, 300; Felipe Rodríguez, por favores recibidos y otros que espera, 5;	306	VITORIA.—Saturnina Salazar, 10; Teresa González, 5;	15
Maria Lerchundi de P. Cardenal, 1;	306	ZAMORA.—Martina Anguita, por favores recibidos, 7; Domingo Maseres, idem.	12
SANAHUJA.—Francisca Montrouig Garriga, 1; José Rosas, 10;	11	ZARAGOZA.—Carmen Pina, para que San José continúe favoreciéndole como hasta ahora, 5; Antonia Martínez, para que San José conceda la salud a su marido y a toda su familia, 5;	10
SAN ESTEBAN SASROVIRAS.—F. S. y esposa,	1	PROCEDECENCIA IGNORADA.—F. B. S.,	10
SAN HILARIO SACALM.—Una familia, por favores recibidos y otros que espera alcanzar,	1	Total general:	7,217,50
SAN JUAN DE LA CUESTA.—Maximina Fernández, en cumplimiento de promesa,	5		
SAN JUAN DE VILASAR.—F. S., 1;	1		

EL NIDO DE CIGÜEÑAS

(CONTINUACIÓN)

Apareció un hombre alto, como de veinticuatro a veintiséis años, de noble y desembarazado aspecto. Saludó a Whilelmina y luego a todos los demás, y dijo al sumiller:

—Por fin os encuentro. Hace cuatro días que os busco desesperadamente de parte del príncipe, para daros una noticia urgente.

Al oír estas palabras, el esposo de Whilelmina, que había estado casi oculto, se adelantó rápidamente.

En cuanto el emisario del príncipe lo vio:

—¡Ah, señor! — exclamó dirigiéndose a él —. Permitidme besar vuestra mano. Mi alegría es muy grande al veros de nuevo... aunque soy portador de una nueva que ha de entristeceros y me tiene consternado.

—¿Cuál? Di al momento, no temas.

(Continuará)

(Reproducimos las tres primeras líneas que se alteraron en el número anterior)

Giros postales que no sirven para nada

Cada año se reciben giros postales, sin acompañarlos carta.

Y el tal giro queda si naplicar. Si es para subscripción, no reciben EL PROPAGADOR. Si para limosna, queda sin aplicación. Si para saldar alguna cuenta, queda ésta sin saldar.

Continuamente publicamos en las cubiertas listas de tales giros: rarísima vez alguno se da cuenta.

Lo que suele suceder es que, al advertirse que no se ha renovado la suscripción, se incomodan, porque manifiestan que ya han pagado.

Todos ganaríamos, ahorrándonos disgustos, tiempo y gastos, si se escribieran dos palabritas; ¿por qué no quieren hacernos los olvidadizos este favor que les pedimos para común provecho? Los de este año son:

5 Enero	Pradoluengo. — Jacinto García	6'—
12 "	Vitoria. — Feliciano Charco	5'—
16 "	La Laguna. — José Rodríguez	25'—
19 "	Albaracín. — Luciano Sáenz	32'—
20 "	Santiago. — Antonio Vázquez	4'—
22 "	La Guardia. — T. Mensa	6'—
26 "	Tafalla. — Victoriano Osteriz	7'—
6 Febrero	Mahón. — Antonio Taberner	6'—
11 "	Carballo. — Carmen Gundin	3'—
16 "	Villareal. — M. Soriano	31'30
23 "	Ferrol. — V. Martínez	4'90
6 Marzo	Lérida. — Doménech	7'20
10 "	Orense. — José Blanco	6'—
13 "	Pamplona. — Aldareguia	5'—
27 "	Barcelona. — E. Soler Mollet	10'—
31 "	Roa de Duero. — Felisa Esteban	5'—
9 Abril	Laguardia. — Lomba.	6'—
23 "	Toledo. — Felipe Hernández.	5'—
8 Mayo	Zamora. — P. Pascual	30'—
12 "	Pamplona. — H. Laborería	6'—
23 "	Vitoria. — Pilar Tosans	10'—
28 "	Vera de Bidasoa. — Raimundo Estevan	2'—
30 "	Elizondo. — Taldamage	5'—
10 Junio	Calahora. — E. Díez	40'—
23 "	Alcázar de San Juan. — J. Fernández	10'—
13 Julio	Puebla de Caraminal. — M. A. Cobas	37'75
21 "	La Bisbal. — T. Aldrich	6'—
1 Agosto	San Lorenzo. — Bernardino Blánquez	15'—
4 "	Valencia (Giro tel.). — A. Díez	10'—
19 "	Medinasidonia. — Manuel Bernal	17'35
24 "	Villalpando. — Victoria Cossío	18'80
7 Septiembre	Tafalla. — Fermín Osés	12'—
9 "	Ferrol. — F. Martínez	12'50
23 "	Vitoria. — Pilar Tosantos	5'—
6 Octubre	Palma. — Angel de Rossell	16'—
12 "	Nava del Rey. — L. Vázquez	5'—
12 "	Segura de León. — Dolores Montero Díaz	20'—
14 "	Lerma. — Pío Cerezo	5'—
17 "	Estella. — A. Eguilloz	15'—
26 "	Guadalajara. — J. Gil	10'—
28 "	La Guardia. — T. Mensa	16'—
31 "	Linares. — Juan Pardo	40'75

A ñ o 1926

BLOCKS EN CASTELLANO

BLOCKS DE STA. TERESITA DEL NIÑO JESUS (nuevo)	0'50	Ps.
CORAZON DE JESUS grande, 2 Ptas.; pequeño.	0'40	"
CORAZON DE MARIA	0'55	"
MARIA AUXILIADORA	0'50	"
LA MILAGROSA	0'55	"
COMUN	1'75-0'80-0'50	"
INFANTIL	0'30	"
BEBE	0,25	"
BLOCK BUFETE, exfoliado	2'20	"

BLOCKS EN CATALAN

SAGRAT COR	0'50	"
BLOCK CATALA	0'50	"
BLOCK MANELICH (Bonavía), gros, 2'— Ptas.; petit.	0'60	"
BLOCK MANELICH (Durán), gros, 1'80 Ptas.; petit	0'60	"
DESPATX (exfoliat)	2'50	"
CALENDARI DE LA CUINA (dejunis)	0'15	"

CALENDARIOS ECONOMICOS

CALENDARIO Católico del Principado de Cataluña.	0'10	"
CALENDARIO	0'10	"
DELS PAGESOS	0'15	"
EL ZARAGOZANO	0'30	"

ALMANAQUES

JOSEFINO	0'35	"
CONFERENCIAS SAN VICENTE DE PAUL.	0'40	"
DEL PAGES (Institut Agrícol Sant Isidro)	0'50	"
MARIA BENEDICTI	0'60	"
CARMELITANO TERESIANO	0'75	"
MISIONAL ¡ALMAS! (exfoliado).	1'—	"
DEL MISIONERO (P. P. Corazón de María)	1'50	"
BAILLY-BAILLIERE tela, 2'50 Ptas.; rústica.	2'—	"
DE LA MADRE DE FAMILIA'	3'—	"
ROSA.	3'—	"
AGENDA CULINARIA (con dos menús diarios)	3'50	"

DIETARIOS BUFETE

1 día en cada página	3'50-4-4'35-5-9'75	"
2 días en cada página	2'75-5	"

AGENDAS BOLSILLO

Perpetua	0'75-1'25-1'50-1'75-2'50-3'50	"
Id. Manelich (Catalá)	2'—	"
Para 1926.	1'50-1'75-4'50	"

EL MES DE DICIEMBRE

JORNADAS que hizo la Sma. Virgen con S. José desde Nazareth a Belén y Novena del Nacimiento de Jesús, a 0'50 p.

GUIA DEL SUSCRIPTOR

El importe de la suscripción es 5 ptas. al año (extranjero 7 ptas.)
La suscripción es por años completos, comenzando el primero de

Enero.

Se mandan los números atrasados, salvo existencias.

El pago es por adelantado, como todas las revistas.

Conviene renovarla a fin de año, acompañando el importe.

Mándese siempre la fajita con que se recibe.

Si cambia la dirección, dénese la antigua y la nueva.

Si no recibe algún número del PROPAGADOR, reclámelo en seguida y se le remitirá nuevamente.

La manera más segura y económica de pagar actualmente es el giro postal. Precisa carta aparte detallando cantidad, imponente, oficina de correos y número del giro; así como su aplicación.

Si se mandan sellos o billetes, certifíquese y lácrese la carta.

Todo suscriptor se hace la obligación de mandar sus limosnas para la construcción del Templo expiatorio de la Sagrada Familia;

publica en el PROPAGADOR las gracias que obtiene por intercesión de San José;

y los cultos que en honor de San José se celebran en su localidad.

GUIA DEL COMISIONADO

El ideal de su celo en honor de San José, es:

conservar todos los suscriptores;

conseguir nuevos suscriptores;

renovar las suscripciones al finalizar el año;

distribuir rápidamente a los suscriptores los números tan pronto como los recibe;

reclamar inmediatamente si le falta algún ejemplar en el paquete;

allegar de los devotos de San José, limosnas para la construcción del Templo expiatorio de la Sagrada Familia.

Al remitir suscripciones y limosnas ponga los nombres en columna y no a línea seguida.

Awise con suma claridad cuáles son los suscriptores nuevos y los cambios dando en este caso los nombres y pueblos de antes y el nuevo.

Pueden remitirse suscripciones nuevas en cualquier época del año, pues se remiten los números atrasados, salvo los agotados.